



Edificio CASFPI, Estudio Manteola y otros, 1974

dría adaptarse a otro proyecto en el que el sentido de modernidad se centre en la dignidad y calidad de vida... algo que puede parecer romántico... pero vivimos en un inmenso subcontinente al que no ha alcanzado el sofisticado spleen del nihilismo»²².

Con este nuevo concepto de modernidad apropiada se propone una arquitectura apoyada en: 1) el estudio de tipologías arquitectónicas y urbanas propias, bases para una proyectación que las reelabore; 2) cuestionar que

²² Ver «Cuestión de divergencias», nota 21.

Edificio Estuario,
Estudio Baudizzone y
otros/Antonio Díaz, 1979.
 Su doble fachada se
 destaca en un entorno de
 edificios espejados



los conceptos de alta tecnología y modernidad son inseparables; la modernidad debe unirse a la racionalidad tecnológica usada hábilmente en pos de la mejor habitabilidad y evitar la pérdida de identidad que motiva la penetración descontrolada de la alta tecnología; 3) reconocer un carácter propio de la arquitectura argentina (culto y popular): el casi constante operar por sincretismo, en una suerte de comprensión genérica de distintas corrientes, en un país donde se han fundido culturas muy dispares; todos «para producir cuando sea necesario la asimilación y transformación positiva de las corrientes universales»²³.

La producción de los que quieren «asumir un compromiso con su cultura» pertenece a arquitectos «que no son desconocidos en el país pero tampoco son famosos» y «se caracteriza por una evidente pluralidad de propuestas»²⁴ adaptando sus obras a circunstancias dominantes cada vez.

Así Moscato-Schere o Gramática-Guerrero y otros elaboran culturalmente nuestra vivienda popular en sus proyectos de urbanizaciones. Y Jorge Sábato recicla conservando el carácter esencial de un taller, La Imprenta, convertido en galería comercial. Ethel y Giancarlo Puppo buscan recuperar el valor plástico de la exhibición constructiva del ladrillo (uno de nuestros materiales tradicionales) junto con instalaciones a la vista y rusticidad de terminaciones.

Las circunstancias del clima y de materiales y técnicas del lugar se aprecian en obras de Ricardo Salim en Tucumán (piedra, adobe, paja) de Manuel Net en el área pampeana (galerías y taludes), de Luis Rossi en Barilo-

²³ Ver «Arquitectura Argentina: modernidad e identidad» por Marina Waisman, en Nueva Arquitectura, op. cit. Nota 19, y también Marina Waisman, en El interior de la historia, Escala, Bogotá, 1990.

²⁴ Ver «Las dos Argentinas», introducción por Marcelo Martín, en Ramón Gutiérrez, Marcelo Martín, Alberto Petrino, Otra arquitectura argentina, Escala, Bogotá, 1990.